

Dinámicas de desigualdad en infancias y juventudes racializadas

Por. Marleys Meléndez Moré

7/11/2022

En México existen una serie de significaciones arbitrarias que, emanadas de referencias étnico-raciales abstractas, derivan en escenarios desiguales para cierto grupo de personas, mientras privilegian a otros que por su tono de piel se les asocia con mejores cualidades y estatus socioeconómicos (Navarrete, 2016; Telles, 2014; Oehmichen, 2006 en Campo Vázquez & Medina, 2017). La racialización, en el caso de las pieles “claras”: positiva y en el de las pieles “oscuras”: negativa, sirve como un móvil identitario que se instrumentaliza o adquiere significado en el marco de las relaciones sociales (Correa, 2013, p. 8); por lo tanto, no es de extrañar que en Latinoamérica las personas con tono de piel más oscuro alcancen sistemáticamente menores niveles educativos y sean más propensas a reportar discriminación.

Estudios recientes del Centro de Estudios Espinoza Yglesias muestran que, según el lugar de residencia, en las zonas urbanas las personas con tonos de piel más claros alcanzan mayores logros educativos, mejores salarios y alcanzan posiciones más altas en la distribución del bienestar. Las mujeres de tonos de piel más oscuros tienen menos posibilidades de conseguir un empleo y entre las adolescentes que estudian la educación media superior se reducen las expectativas de alcanzar mayores logros en su vida (Arceo y Campos 2014, Campos y Medina 2018 Citados en CEEY, 2019, p.37).

Un gran ejemplo de esto se puede evidenciar en el filme mexicano *Ya no estoy aquí*, dirigido y escrito por Fernando Frías de la Parra; en este vemos a varios jóvenes que inician sus vidas en una situación de privaciones sociales, lo que perpetúa el entorno de violencia y carencias económicas en el que desarrollan su infancia, juventud y adultez, aunque en

muchos casos no llegan a alcanzar esta última etapa. Este escenario es producto de una acumulación histórica de obstáculos o desventajas que pueden interpretarse como discriminación (Viáfara y Yrrea, 2006). Prácticas discriminatorias que derivan de una serie de factores injustos sobre las cuales estas personas no tienen control y por las que no se les puede reconocer mérito o demérito alguno, pero que son determinantes en sus logros. Entre estas limitaciones se encuentran: circunstancias de origen, tono de piel, escolaridad y ocupación de los padres, territorio de residencia, entre otras (Vélez, R., L. Monroy-Gómez-Franco y G. Yalonetzky, 2018).

Las dinámicas violentas en torno a la desigualdad marcan unos destinos sociales para los personajes de la película y tienen una correlación con las características étnico-raciales y socioeconómicas de origen. Lo mismo sucede en la realidad: existen desventajas educativas, sociales, económicas que se convierten en limitaciones para aquellas niñas, niños y jóvenes despojados del poder ideológico que concede un tono de piel claro y una clase social por encima de la media.

Las desigualdades, en su mayoría, son herencia del “desdén y la sospecha que, desde épocas coloniales, pesan sobre las poblaciones que se encuentran tanto expuestas a la explotación de sus cuerpos y mano de obra como de ser marginadas, discriminadas y criminalizadas por su rostro y modos de vida” (Liebel, 2017, p. 34). Siguiendo al autor, a los menores se les deja al margen de la sociedad dentro de escenarios de desprotección y necesidad, los cuales son utilizados para legitimar las desigualdades que sobre ellos recaen.

Estas referencias étnico-raciales, atravesadas por el origen y la clase social, marcan diferencias de movilidad social en Latinoamérica, como lo muestran los estudios revisados sobre movilidad social, estratificación y color de piel realizados en Colombia y México (CEEY, 2019. L. Monroy-Gómez-Franco y G. Yalonetzky, 2018; Arceo y Campos 2014;

Campos y Medina 2018; Montenegro, 2012 y Viáfara López, 2017). Las investigaciones revisadas confirman los imaginarios instaurados desde la institucionalidad, pues niegan una igualdad de derecho hacia los ciudadanos y legitiman los procesos obstaculizadores a los que se enfrentan las personas diferenciadas por su tono de piel.

Al tener en cuenta las diferenciaciones sociales que existen dentro de las infancias y juventudes, aquellxs miembrxs de estas franjas poblacionales cuyas trayectorias histórico-sociales han estado atravesadas por ejes de exclusión (Etnia, clase social, educación, ubicación, etc.), deben nombrarse dentro de estos grupos sociales. Empero, haciendo una profundización en los actos y expresiones racistas, clasistas, sexistas que configuran sus experiencias particulares y les llevan a forjar sus vidas bajo constantes experiencias de negación, desvalorización y pauperización.

En este sentido, se sugiere que, para los trabajos futuros alrededor de estos grupos sociales, se delimiten los conceptos infancias y juventudes. Ambos, desde el reconocimiento de las diversas experiencias que se encierran dentro de su generalidad.

Bibliografía

- Bravo-Moreno, A. (2015). Educando y aprendiendo desde procesos de racialización. *Gazeta de Antropología*, 31(1): artículo 05 (2015). [<http://hdl.handle.net/10481/34251>]
- Campos Vázquez, R y Medina-Cortina, E. (2019). "Skin Color and Social Mobility: Evidence from Mexico". *Demography* 56: 321-343.
- Campos Vázquez, R. & Medina Cortina, E. (2017). "Identidad social y estereotipos por color de piel. Aspiraciones y desempeño en jóvenes mexicanos," *El Trimestre Económico*, vol. 0(337),53-79,
- CEEY. (2019). Informe Movilidad Social En México 2019, Hacia La Igualdad Regional De Oportunidades. [Online] Cdmx: Ceey Editorial. <https://Ceey.Org.Mx/Wp-Content/Uploads/2019/05/Informe-Movilidad-Social-En-M%C3%A9xico-2019.Pdf>
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).(2017). Encuesta ESRU de Movilidad Social en México (ESRU-EMOVI). <https://ceey.org.mx/contenido/que-hacemos/emovi-pre/>
- Correa, C. (2013). *Procesos de socialización familiar y relaciones raciales en el ciruelo*. [Tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social]. Repositorio-CIESAS

- Liebel, M. (2017): Infancias latinoamericanas: Civilización racista y limpieza social, *Sociedad e Infancias*, 1, 19-38.
- Monroy-Gómez-Franco, L, Vélez Grajales, R y Yalonetzky, G. (2018). *Layers of Inequality: Social Mobility, Inequality of Opportunity and Skin Colour in Mexico*. Documento de trabajo No. 03/2018. Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Monroy-Gómez-Franco, L, Vélez Grajales, R y Yalonetzky, G. (2018). *Layers of Inequality: Social Mobility, Inequality of Opportunity and Skin Colour in Mexico*. Documento de trabajo No. 03/2018. Ciudad de México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Quintero, O. (2018). Aprendiendo la “R”: racialización y racismo prosaico en escuelas bogotanas. *Antropologías Del Sur*, 4(8), 127-147. <https://doi.org/10.25074/rantros.v4i8.759>
- Telles E & Paschel T. (2014). Who is black, white, or mixed race? How skin color, status, and nation shape racial classification in Latin America. *AJS*.120(3):864-907. doi: 10.1086/679252. PMID: 25848671
- Vélez, R., L. Monroy-Gómez-Franco y G. Yalonetzky (2018) «Inequality of Opportunity in Mexico», Documento de trabajo ceey no. 001, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Viáfara López, C, & Urrea Giraldo, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. *Desarrollo y Sociedad*, (58),115-163. ISSN: 0120-3584. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169114683004>
- Villa, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(60), 147–157.